NACIONES UNIDAS

A S

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/43/384
S/19915
31 de mayo de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE/INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo tercer período de sesiones
Temas 24, 29, 30, 36, 37, 40, 48, 64, 72, 73, 96, 104, 110, 130 y 137 de la lista preliminar*

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo tercer año

COOPERACION ENTRE LAS NACIONES UNIDAS Y LA ORGANIZACION DE LA CONFERENCIA ISLAMICA

CUESTION DE NAMIBIA

LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE SUDAFRICA

CUESTION DE PALESTINA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSECUENCIAS DE LA PROLONGACION DEL CONFLICTO ARMADO ENTRE EL IRAN Y EL IRAQ

DESARME GENERAL Y COMPLETO

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

SISTEMA GENERAL DE PAZ Y SEGURIDAD INTERNACIONALES

IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS DERECHOS HUMANOS

DISTINTOS CRITERIOS Y MEDIOS POSIBLES DENTRO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA MEJORAR EL GOCE EFECTIVO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES

---

* A/43/50.

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES POR LOS ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS ENTRE ESTADOS
DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA VECINDAD ENTRE ESTADOS

Carta de fecha 31 de mayo de 1988 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Kuwait ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto del mensaje de fecha 29 de mayo de 1988 dirigido por Su Alteza el Jeque Jaber Al-Ahmad Al-Sabah, Emir del Estado de Kuwait y Presidente del quinto período de sesiones de la Organización de la Conferencia Islámica, al Excelentísimo Señor Ronald Reagan, Presidente de los Estados Unidos de América, y al Excelentísimo Señor Mikhail Gorbachev, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en ocasión de la reunión en la cumbre que se celebra actualmente en Moscú (véase el anexo).

Agradeceré tenga a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 24, 29, 30, 36, 37, 40, 48, 64, 72, 73, 96, 104, 110, 130 y 137 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad A. ABULHASAN
Embajador
Representante Permanente

/...

ANEXO

Texto del mensaje dirigido el 29 de mayo de 1988 por el Emir del Estado de Kuwait y Presidente del quinto período de sesiones de la Conferencia Islámica al Presidente de los Estados Unidos de América y al Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en ocasión de la reunión en la cumbre que se está celebrando en Moscú

Al dirigirme hoy a ustedes, recuerdo con satisfacción la solicitud y el interés con que recibieron ustedes el mensaje que les dirigí en diciembre de 1987 en ocasión de su anterior reunión en la cumbre.

El intercambio de opiniones en ocasiones históricas permite establecer vínculos de amistad y cooperación que, cabe esperar, han de seguir fortaleciéndose y desarrollándose con el tiempo.

Estos encuentros bilaterales han pasado a ser una fuente de esperanza para los pueblos del mundo que aspiran a la paz y al progreso, y desean ardientemente elevar su nivel de vida y poner la ciencia al servicio de la humanidad.

Mi mensaje está inspirado por la responsabilidad con que me ha honrado el mundo islámico al confiarme la presidencia del quinto período de sesiones de la Conferencia Islámica. Tras confirmar el contenido de mi mensaje anterior, me limitaré a los hechos nuevos ocurridos desde la anterior reunión en la cumbre, y a manifestar mi satisfacción por la obra cumplida y expresar la esperanza de nuevas realizaciones.

Si estas reuniones han permitido avanzar hacia el objetivo de la limitación de las armas nucleares, que han hecho de la ciencia un instrumento de destrucción y han transformado en temor las esperanzas de la humanidad, la satisfacción con que el mundo islámico y todos nosotros apreciamos ese progreso abarca, más allá de la dimensión militar y política, la dimensión humana en su universalidad plena. Y precisamente haciendo hincapié en esa dimensión, las dos grandes Potencias podrán conciliar sus posiciones, liberar recursos gigantescos, reducir el riesgo de enfrentamientos y ampliar el campo de cooperación para que incluya los problemas del medio natural y humano y las esperanzas de la humanidad entera de que la fraternidad y la cooperación iluminen el camino de la vida.

Bien sabemos que esta reunión se ocupa también de los derechos humanos y de los problemas regionales, lo que demuestra el interés de poner especialmente de relieve la dignidad del hombre y la paz. Si la dignidad es la corona de la humanidad, la paz es su objetivo último. Con esos dos elementos, la justicia y la paz, el levantamiento palestino se encuadra en la reunión que celebran ustedes hoy.

Los padecimientos de los palestinos en su tierra y en la tierra de sus mayores son un ejemplo elocuente de atentado contra los derechos humanos y amenaza contra la paz.

El hombre es hombre dondequiera que esté. Sus derechos han de ser garantizados en todas partes. Sus derechos son el punto de convergencia de las religiones y las convenciones internacionales. Si aceptamos que la vida humana es única, no puede haber diferencias entre un hombre y otro.

Tras haber aguardado pacientemente durante 40 años sin atisbar una paz justa, los palestinos no tienen más recurso que tirar piedras para reivindicar sus derechos y expresar su rechazo a la opresión israelí.

La entidad israelí pensó que, con sus constantes prácticas represivas, podía desarraigar a los palestinos de su tierra y borrar su historia de la memoria de las nuevas generaciones palestinas y de la memoria universal. Este levantamiento, que es una revuelta contra la opresión, ha servido para recordar que los derechos no pueden ser cercenados y para confirmar a diario la adhesión unánime de los palestinos a sus justas reivindicaciones. Gracias a la resistencia obstinada y a los sacrificios de los que en ella participan, el levantamiento ha creado una realidad nueva que ha reafirmado la existencia y el dinamismo del pueblo palestino a nivel regional y mundial.

Queremos rendir un sincero homenaje a la prensa internacional, que ha revelado al mundo la determinación de los palestinos. Abrigamos la esperanza de que la reunión bilateral que ustedes celebran logre que la entidad israelí cobre conciencia de esta voluntad nueva y que sus dirigentes renuncien al dogmatismo que les impide marchar en el sentido de la historia, que evoluciona constantemente.

Al fijar un calendario para su retirada, la Unión Soviética ha dado un paso sin precedentes en lo que se refiere al conflicto que divide al Afganistán. Esperamos que sus dos Estados contribuyan al restablecimiento de la paz en el Afganistán y ayuden a ese país a evitar los conflictos internos, para así poderse consagrar a la reconstrucción del país y al desarrollo. ¿Qué diferencia puede haber entre un muyahid afgano y un muyahid palestino? Los dos pueblos tienen un derecho histórico inalienable a sus patrias. Su presencia en sus territorios desde tiempos inmemoriales es la mejor ilustración de dicho derecho. Los dos pueblos se han negado a aceptar el hecho consumado y han creado una nueva realidad.

Esperamos vivamente que se respeten cada vez más los derechos humanos y que ayuden ustedes a los que han estado privados de sus derechos a recuperarlos y a poner fin a la agresión.

La guerra entre el Iraq y el Irán continúa desde hace años, con todo lo que representa en términos de vidas humanas perdidas, recursos desperdiciados, y daños materiales sufridos. A pesar de haberse adoptado la resolución 598 (1987) del Consejo de Seguridad, esta guerra se ha propagado por tierra, mar y aire. No se puede aprobar ninguna resolución, sea cual fuere su valor, sin antes prever medidas de aplicación o sin antes preparar el terreno para su aplicación. Esta es otra de las esperanzas que basamos en el encuentro de sus dos países.

El Líbano sigue siendo víctima de las confrontaciones, y su pueblo sigue desgarrado por las luchas de clanes y las influencias exteriores. Sus ciudades han quedado convertidas en campos de batalla. Los asesinatos, las destrucciones, la

protección concedida a los terroristas y la exportación del terrorismo, son realidades cotidianas. El viento del odio ha precipitado todos los símbolos de la unidad nacional al fondo del abismo.

La población de las grandes Potencias constituye un ejemplo elocuente de la diversidad en la unidad. Sus experiencias pueden ayudar a que el Líbano - y como él todos los países del Oriente Medio - lleguen a una forma de coexistencia pacífica entre las doctrinas y las religiones en el contexto de la unidad nacional, del respeto mutuo y de la buena vecindad, para que al fin puedan reinstalarse en la prosperidad después de haber quedado esquilmados por guerras y por doctrinas sectarias.

No puedo dar por terminada mi declaración sin antes evocar el destino de nuestros hermanos víctimas de la misma opresión que la que sufren los palestinos: me refiero a los pueblos sudafricano y namibio que aspiran a la justicia en su territorio, así como a la igualdad en la dignidad y el respeto de los derechos humanos.

La capacidad de resolver problemas mundiales como la limitación de las armas nucleares, y el éxito de los esfuerzos desplegados para resolver problemas regionales como el del Afganistán, amplían el campo de la esperanza y se han convertido en el punto de mira de los pueblos oprimidos, de los países en desarrollo, y de los países adelantados que se preocupan de consolidar la paz, la seguridad y la cooperación internacionales para beneficio de todos.

En el Islam, la paz es uno de los nombres de Dios.

La paz es uno de los valores que han preconizado los profetas, que han enseñado las religiones, y que han consagrado las convenciones y las organizaciones internacionales.

Para reforzar la paz se han reunido ustedes y en nombre de la paz les escribo y ruego a Dios Todopoderoso que nos ayude a todos en este camino.

Aprovecho esta oportunidad para expresarles la seguridad de mi consideración más distinguida.

Jaber Al-Ahmad AS-SABAH
Emir del Kuwait
Presidente del quinto período de sesiones
de la Conferencia Islamica